

Historias de viaje y de llegada: Inmigración y construcción cultural en Buenos Aires

Naomi Fernández

Departamento de Español, Dickinson College

El Cono Sur: Historia, Cultura, y Sociedad

Profesora Eliana Torres

19 de septiembre, 2025

Historias de viaje y de llegada: Inmigración y construcción cultural en Buenos Aires

Durante nuestro viaje a la ciudad de Buenos Aires, centro cosmopolita y dinámico del país Argentino, hemos podido observar como la inmigración ha dado forma a su identidad, combinando un legado cultural diverso con historias de esfuerzo y superación. Por ejemplo, la visita a lugares culturales emblemáticos como El Jardín Japonés y el Barrio Chino reflejaron la presencia viva de comunidades que, a lo largo del tiempo, han enriquecido el tejido social y cultural de la ciudad. Al mismo tiempo, el recorrido por el Museo del Inmigrante nos permitió conocer testimonios de inmigrantes provenientes de muchos lugares, incluyendo Europa, Medio Oriente, y la mismísima Sudamérica. Los archivos históricos, fotografías y objetos preservados en estos espacios reflejaban tanto los desafíos de la llegada como la resiliencia y el aporte de quienes buscaron en Argentina nuevas oportunidades, ilustrando así cómo la migración y el mestizaje cultural configuran un carácter rico y global. Respectivamente, a través de un examen de las raíces históricas de la inmigración, los espacios culturales y las percepciones contemporáneas de los inmigrantes, se sostiene que Buenos Aires continúa negociando su identidad entre la celebración de la diversidad y la persistencia de la desigualdad, caracterizando la inmigración como una fuente tanto de orgullo cultural como de tensión social.

Fundamentos históricos de la inmigración a Buenos Aires

A principios del siglo XIX, llegaron muchos inmigrantes provenientes de Europa. Los primeros emigrantes vinieron de Europa nord-occidental, de países como las Islas Británicas e Irlanda, aunque pronto la mayoría pasó a provenir del sur y del este del continente, particularmente de Italia y España. Sin embargo, esta transición no fue una coincidencia, sino que fue el resultado de cambios en políticas de inmigración en los Estados Unidos. En este contexto, es importante considerar que los inmigrantes no solo emigraron por factores externos de empuje, como la pobreza, la falta de oportunidades o la inestabilidad política, aunque estos sí jugaron un papel significativo (El Camino de los Inmigrantes, s.f.). Por ejemplo, Argentina fomentó activamente la inmigración europea, como lo establece el Artículo 25 de la Constitución de 1853: "...no podrá restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada en el territorio

argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias e introducir y enseñar las ciencias y las artes" (Congreso de la Nación Argentina, 1835, s.f.).

Por otra parte, cabe destacar las oleadas de inmigración de Asia y del Medio Oriente a Argentina y Buenos Aires. La inmigración asiática a Argentina comenzó a finales del siglo XIX con pequeñas oleadas de migrantes japoneses. Estas oleadas aumentaron después de la Segunda Guerra Mundial a medida que Japón estaba creciendo económicamente. La inmigración coreana a Argentina comenzó en 1960 y se vio impulsada posteriormente por un acuerdo con Corea del Sur en 1985, que fomentó un aumento significativo de llegadas. Para las décadas de 1980 y 1990, la comunidad coreana se había expandido, a superar los 40.000 individuos (Ko, 2016, p.275). Por la otra mano, la inmigración árabe a Argentina comenzó a mediados del siglo XIX, con las primeras llegadas de musulmanes provenientes de Siria entre 1850 y 1860, quienes buscaban mejores condiciones que las existentes bajo el dominio otomano. Olas adicionales llegaron entre 1870 y la Primera Guerra Mundial, y nuevamente entre 1919 y 1926, durante el apogeo del control colonial occidental sobre los territorios que habían pertenecido al Imperio Otomán (Brieger & Herszkowich, 2017, p.157). En Buenos Aires, la comunidad musulmana componía 40% de los inmigrantes de la Gran Siria para el año 1909. En términos de progresión, los informes variaron entre 7.000 y 75.000 durante la Primera Guerra Mundial, y 61.000 y 70.000 después de la Primera Guerra Mundial, en los años 1928 y 1933, respectivamente (Hyland, 2019, p.119).

En conjunto, las distintas olas de inmigración europea, asiática, y del Medio Oriente transformaron el desarrollo cultural de Buenos Aires y Argentina, sentando las bases para el establecimiento de varias comunidades que perduran hasta hoy.

Inmigración Actual

Más recientemente, la migración se ha desplazado hacia los países vecinos de Sudamérica. En un informe sobre los movimientos migratorios recientes en América del Sur (2022), las comunidades inmigrantes más numerosas en Argentina entre los años 2015 y 2021 son las provenientes de Bolivia, Paraguay, Venezuela, y en menor medida, Perú.

Importancia Cultural y Percepción de los Inmigrantes

Como se ha comprobado, Argentina ha sido un importante país receptor de inmigrantes de diversos orígenes culturales, incluyendo europeos y asiáticos. Sin embargo, el proceso de adaptación a un nuevo entorno implica diversos desafíos, uno de los cuales implica la aceptación de las diferencias percibidas, tanto físicas como culturales. Por ejemplo, la creación de comunidad, a través de tiendas que venden productos pertenecientes a su cultura, de restaurantes que sirven la comida típica de su país, o incluso de asociaciones culturales que preservan sus tradiciones y organizan eventos comunitarios.

Estas expresiones de diversidad no siempre son recibidas de manera positiva: las diferencias, real o imaginadas entre la comunidad nacional y el “Otro” (el inmigrante) pueden dar lugar a representaciones sociales que reproducen discursos caracterizados por la estigmatización del “otro”. En otras palabras, la jerarquización de diferencias entre los nacionales argentinos y los inmigrantes constituye un mecanismo simbólico que refuerza desigualdades y consolida fronteras sociales. En una serie de entrevistas realizadas por los docentes de distintas facultades de la Universidad de Buenos Aires, puede observarse cómo estas percepciones se materializan en opiniones y actitudes concretas. Estos abarcan desde la crítica a la cultura y forma de vida del inmigrante hasta la categorización de su experiencia migratoria como menos legítima en comparación con la inmigración europea, que históricamente ha definido buena parte de la identidad argentina. Asimismo, emergen estereotipos que vinculan a los inmigrantes con problemáticas sociales tales como la inseguridad o la precarización laboral (Gonza & González, 2016).

Sin embargo, más allá de los discursos de jerarquización y exclusión, la presencia inmigrante ha dejado una huella perdurable en las prácticas culturales, las instituciones y el paisaje urbano de la ciudad. Con las primeras olas de migración, inmigrantes de Europa, el Medio Oriente y otros lugares establecieron su propia infraestructura social: escuelas, hospitales, sociedades de ayuda mutua, clubes sociales, instituciones religiosas, etc. Con esto, los inmigrantes podían preservar prácticas culturales, lingüísticas, y religiosas al mismo tiempo que se integraban a la sociedad argentina. No solo eso, sino que los inmigrantes participaron en la

vida pública y moldearon lo que significaba ser argentino. Por ejemplo, participando en la provisión de bienestar, en debates sobre secularismo versus pluralismo religioso, y el fomento de educación bilingüe (Bryce, 2018).

Hoy, podemos ver una extensión de esta fundación, ya que el hospital italiano, español, británico, y alemán todavía existen en Buenos Aires. En cuanto a los desarrollos recientes gracias al aporte de los inmigrantes, en Argentina existen más de 5000 instituciones comunitarias, entre ellas más de 400 escuelas y más de 20 hospitales en funcionamiento (*La contribución de las Personas Migrantes a la economía Argentina*, 2019). Unos ejemplos incluyen el Colegio Japonés Nijonhin Gakko, el Colegio Mekhitarista, y el Instituto Ballester Deutsche Schule.

El Caso de la Comunidad Boliviana: Un Testimonio Positivo

Inmigrantes bolivianos en Buenos Aires han experimentado un cambio profundo en su posición social, pasando de condiciones de invisibilidad y marginación a una presencia más visible y reconocida dentro del tejido urbano y cultural de la ciudad, Buenos Aires. Durante décadas, ellos estaban restringidos a trabajar en sectores laborales de bajo prestigio, soportaron viviendas precarias y fueron sometidos a estereotipos xenófobos, que los enmarcaban como los “Otros” o los reducían a una fuente de trabajo barato. Sin embargo, a través del uso estratégico de expresión cultural, ellos han redefinido su lugar en la sociedad argentina. Los bailes folclóricos, las procesiones religiosas, y los festivales comunitarios no solo funcionan como mecanismos de cohesión interna y preservación de identidad, sino que también operaban como actos de resistencia simbólica contra la exclusión (Gavazzo & Tapia Morales, 2014).

Al ocupar espacios públicos de gran visibilidad como la Avenida 9 de Julio con desfiles y celebraciones, los migrantes bolivianos reivindican públicamente su pertenencia y cuestionan las narrativas dominantes que históricamente los han marginado. Además, estas prácticas se ven reforzadas por los cambios en las leyes y políticas migratorias que reconocen los derechos de los residentes nacidos en el extranjero y, en algunos casos, brindan apoyo institucional a sus actividades culturales. La creciente visibilidad de las tradiciones bolivianas en las zonas céntricas de Buenos Aires revela cómo las comunidades inmigrantes transforman el paisaje simbólico de la ciudad, transformándolo en un espacio donde la diferencia no solo se tolera, sino que también

se celebra. En este sentido, la trayectoria de la migración boliviana resalta la intersección entre la ley, la cultura y la identidad, demostrando cómo los grupos marginados pueden desafiar las jerarquías sociales y negociar formas de inclusión más equitativas (Gavazzo & Tapia Morales, 2014).

Conclusión

En conclusión, la inmigración en Buenos Aires no puede entenderse únicamente como un fenómeno demográfico, sino como un proceso histórico y cultural que ha moldeado la identidad de la ciudad y del país. Desde las primeras oleadas europeas y medio-orientales hasta las migraciones más recientes provenientes de países vecinos como Bolivia, Paraguay, Perú y Venezuela, cada comunidad ha dejado una huella visible en las instituciones, en las prácticas culturales y en el paisaje urbano. Sin embargo, con el legado de diversidad y riqueza cultural, también persisten tensiones sociales vinculadas a la estigmatización y la desigualdad, que producen jerarquías simbólicas entre “nacionales” e “inmigrantes.” Frente a ello, los aportes culturales y comunitarios de estas poblaciones revelan cómo los inmigrantes no solo han buscado integrarse, sino también redefinir el significado de la ciudadanía y la pertenencia en la Argentina contemporánea. Así, Buenos Aires se puede caracterizar como un espacio dinámico en el que la negociación entre inclusión y exclusión continúa, pero donde la migración se consolida como una fuerza indispensable para comprender su presente y proyectar su futuro.

Referencias

- Brieger, P., & Herszkowich, E. (2017, abril 30). *The Muslim community of Argentina*. Wiley Online Library. doi: <https://doi.org/10.1111/j.1478-1913.2002.tb03738.x>
- Bryce, B. (2018, enero 22). *Immigration, communities, and neighborhoods in Buenos Aires, 1880–1930*. Global Urban History. <https://globalurbanhistory.com/2018/01/17/immigration-communities-and-neighborhoods-in-buenos-aires-1880-1930/>
- Congreso de la Nación Argentina. (s.f.). *Constitución de la nación argentina de 1853*. Infoleg Información Legislativa y Documental. https://www.infoleg.gob.ar/?page_id=3873
- El Camino de los Inmigrantes* . Argentina.gob.ar. (s.f.). <https://www.argentina.gob.ar/interior/migraciones/museo/el-camino-de-los-inmigrantes>
- Gonza, G. I., & González, A. P. (2016, diciembre 8). MIGRACIONES INTERNACIONALES Y RACISMO CULTURAL EN ARGENTINA. *Revista De Ciencias Sociales*, 2(152). doi: <https://doi.org/10.15517/rcs.v2i152.27349>
- Hyland Jr., S. (2019, enero 2). “*Solemn expression of faith*”: *Muslims and belonging in Peronist Argentina, 1946–1955*. The Latin Americanist. doi: <http://dx.doi.org/10.1111/tla.12124>
- Ko, C. T. (2016). Toward Asian Argentine Studies. *Latin American Research Review*, 51(4), 271–290. doi:10.1353/lar.2016.0059
- La contribución de las Personas Migrantes a la economía Argentina*. MUNDO UNTREF.

(2019, septiembre 13).

<https://www.untref.edu.ar/mundountref/contribucion-personas-migrantes-economia-argentina#:~:text=Como%20inform%C3%B3%C2C%20en%20Argentina%20hay,y%20Publicaciones%20de%20OIM%20Argentina.>

Oficina Regional para América del Sur de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2022). MOVIMIENTOS MIGRATORIOS RECIENTES EN AMÉRICA DEL SUR. Buenos Aires.

Gavazzo, N., & Tapia Morales, C. (2014, marzo 7). *Proud to be Bolivian*. ReVista.

<https://revista.drclas.harvard.edu/proud-to-be-bolivian/>